

SINTESIS DE LOS HECHOS SEMANALES (8-15, Nov., 80)



Sigue imparabile el descalabro del país. Cada vez es más evidente que la actual ~~situación~~ ^{solución} política, tan apoyada por los Estados Unidos, no sólo no mejora nada la situación del país sino que cada vez la empeora hasta extremos inimaginables. El extremo más llamativo es la violencia y la polarización, la violencia y polarización de la actual Junta a la que responde la violencia y la polarización del sector popular. En esta semana la Junta de Gobierno es responsable de la muerte de por lo menos 190 ciudadanos, estimados como de izquierda o como subversivos por los Cuerpos de Seguridad, de la captura y desaparecimiento de varios profesionales, entre ellos del presidente del Colegio de Arquitectos Antonio Handal, cuya captura ha sido negada, cuando se ha concedido que fue cateada la casa en la que se encontraba. Un miembro de la Junta declara a los periodistas que ya se acerca la acción militar definitiva, con la que terminarán con todos aquellos que ellos llaman terroristas, cuando son los mismos con quienes la Democracia cristiana se aliaba, antes de entrar a formar parte de este Gobierno.

El embajador de Estados Unidos en El Salvador, el embajador de Venezuela en nuestro país y el embajador norteamericano en Honduras siguen repitiendo que la solución está en la actual Junta. Lo siguen diciendo contra toda evidencia, lo siguen diciendo obstinada y empecinadamente, sin reconocer la constante violación de los derechos humanos que esta solución está significando y el fracaso que le acompaña en todos los órdenes. Pero esta misma semana se ha concido un informe secreto del Departamento de Estado, repfoducido ~~por~~ por la prensa internacional y cuyo texto en inglés ya corre por El Salvador, en el que analistas del propio Departamento de Estado reconocen que la actual situación y solución son inacpetables, son un fracaso y son inconvenientes incluso para los Estados Unidos. Pragmáticamente proponen como mejor solución el reconocimiento de la DRU/FDR como el interlocutor válido, sin el que no hay salida para el país. Ven estos analistas que la izquierda no puede ser derrotada militarmente en El Salvador, ven que el conflic-

to puede regionalizarse en toda el área centroamericana y aun del Caribe; ven también que la actual solución ha sido un desastre y que la izquierda no ha hecho sino cobrar mayor fuerza ante los ataques y la violencia del actual Gobierno. Ya no por conveniencia de El Salvador sino por la propia conveniencia de los Estados Unidos proponen una solución tipo Zimbawe, que implica el reconocimiento del ejército popular como parte integrante de un nuevo ejército y de una nueva solución política. Acusan además al Departamento de Estado de no conocer los datos del problema y de interpretarlos mal. Entre otros datos falsificados está la falta de voluntad de la DRU y del FDR para negociar razonablemente.

Sigue, a pesar de todo esto, el empeñamiento oficial de los Estados Unidos y de la actual Junta militar demócrata cristiana. Ellos van por el buen camino y ellos acabarían resolviéndolo todo, con tal de que la extrema derecha no les dé un golpe. Sin embargo, hay mil indicios de que la situación económica es calamitosa. En esta semana salía el acuerdo 927, por el que se prohibía la importación durante tres meses de bienes no estrictamente necesarios. Tanto Duarte como Morales Ehrlich, como el ministro de Hacienda hablaban de austeridad, de la falta de divisas, de la falta de recursos, de las dificultades para el presupuesto nacional del año próximo. La Asociación Cafetalera de El Salvador clamaba a los poderes públicos que evitasen el derrumbamiento de la industria del café, sobre la que desanda la economía del país. El público se sigue quejando de cómo ha quedado sin concluir la autopista al aeropuerto de Comalapa, en la que se han enterrado inútilmente tantos millones de dólares. Para nada se ven los éxitos del Plan de emergencia, si no es en los anuncios propagandísticos del periódico.

Como contrapartida quiere decirse que la IX Feria Internacional es un éxito. Lo cual es una gran falsedad en todos los órdenes. En anteriores ediciones se multiplicaban los días nacionales para dar salida a tanta nación expositora; hoy nos tenemos que contentar con los días de Estados Unidos y Venezuela -¡qué casualidad!-



en los que los embajadores de esos dos países patrocinadores de la actual Junta se presenta superrodeados de guarda-espaldas dando una gran sensación de normalidad en una Feria, en la que apenas se expone nada verdaderamente industrial, en la que no hay transacciones industriales y en la que se anima al público popular con las gangas que pueden sacar en los bazares, mientras perros policías recorren las instalaciones para evitar atentados. Así se escribe la historia. Fuentes oficiales dicen que se han superado las expectativas, pero debe ser porque las expectativas eran muy bajas. ¿A quién se quiere engañar con esta propaganda? ¿Por qué no decimos todos la verdad para saber dónde estamos y a dónde nos dirigimos?

El debilitamiento permanente de la solución gobiernista trae como consecuencia el rebustecimiento constante de la solución popular. Cada día aumenta más su capacidad bélica y sus acciones de hostigamiento son más fuertes, más variadas y más regadas por todo el territorio nacional. La destrucción de un camión de policías en una de las calles más importantes de la capital no es sino un signo de esto. Por otro lado, parece que el operativo militar de San Vicente con más de dos mil efectivos no ha tenido otro resultado que el ya sabido de represión contra la población civil simpatizante del movimiento popular.

Esta semana se ha conocido a través de los periódicos la vuelta a la DRU de la RN, que había abandonado la unidad orgánica superior en meses pasados. Una unidad que no es fácil, pero que es condición indispensable para el triunfo. También crece con la condena internacional de la actual Junta el apoyo internacional del FDR. La Internacional Socialista reunida en Madrid se ha ocupado de El Salvador y junto con el rechazo de la actual solución militarista y represora da cada vez más su apoyo a la solución respaldada por el FDR, al que pertenece el MNR, miembro de esa importantísima internacional. Costa Rica no ha podido conseguir un puesto en el Consejo de Seguridad como representante de América Latina y sí lo ha conseguido Pana-

mã; la elección es significativa porque Costa Rica apoya obligadamente a la actual Junta mientras que Panamá apoya libremente al FDR y al sector progresista de la Fuerza Armada. Acabremos quedándonos oficialmente como se quedó la Nicaragua de Somoza con el apoyo de Guatemala, Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay, buena compañía que muestra a las claras el grado de rechazación que ha alcanzado nuestra Junta Revolucionaria.

En esta semana El Salvador ha ratificado el Tratado de paz con Honduras. El acontecimiento ha sido aprovechado por el Coronel Majano para quejarse una vez más de que la Proclama del 15 de Octubre no se está cumpliendo y para avisar a la Fuerza Armada que por el camino de las armas y de la guerra no logrará pacificar nuestro país como no logró resolver el diferendo con Honduras. La paz con Honduras es cosa muy buena para El Salvador en sí misma considerada; lo que puede ser no tan bueno es el uso que hagan de esa paz los actuales gobernantes, si es que utilizan ese tratado de paz para robustecer la guerra contra los propios salvadoreños.

No es que la izquierda no haga violencia tanto en enfrentamientos como en acciones que toman apariencias de terrorismo. Todavía no se sabe quién ha podido dar muerte a Zaldívar poderoso líder sindical de FESINCONTRANS y uno de los fundadores de la UPD, que pretendía ser en algún modo una alternativa al FDR. La multiplicación de estos hechos hace cada vez más difícil la situación.

Finalmente es interesante ~~la~~ el reconocimiento por altas autoridades del Estado de un alto grado de corrupción oficial, que se pretende evitar. Nos gustaría oír algo que es más evidente aún y en estos momentos más graves: una denuncia de la represión oficial y un anuncio de que se la está investigando y castigando. Pero de esto sólo habla el Coronel Majano en público; los demás se evaden del problema hablando de la violencia de las dos extremas. Claro que ya es demasiado tarde y hay demasiada gente complicada. Tendrán que ser otros los que denuncien la represión y la detengan definitivamente.

15-Noviembre80

